

MERCADO LABORAL

LA PARADOJA DEL EMPLEO: MÁS DE 10.000 VACANTES SIN CUBRIR

La necesidad de trabajadores en Extremadura se concentra sobre todo en la construcción, el campo o el transporte, sectores marcados por la falta de relevo generacional

POR ÁLVARO RUBIO

Extremadura se enfrenta a una paradoja difícil de solucionar. Aunque acaba de registrar el menor nivel de paro de su historia, con 61.540 personas desempleadas, hay sectores que se enfrentan a una grave falta de mano de obra, un desajuste estructural entre lo que buscan las empresas y las condiciones del mercado laboral regional.

De hecho, hay más de 10.000 vacantes en Extremadura que no se logran cubrir. Albañiles, encofradores, electricistas, fontaneros, camareros, cocineros o sanitarios, como médicos, son ejemplos de los perfiles que las empresas no encuentran y que generan una situación cada vez más complicada.

La falta de mano de obra se concentra sobre todo en la construcción. Solo entre obras se necesitan de 9.000 a 10.000 profesionales en la región extremeña. «Se trata casi de un mal endémico. Lo llevamos arrastrando desde la crisis económica de 2008, cuando muchos profesionales abandonaron el sector. Ese capital humano no lo hemos recuperado», asegura José Luis Iglesias, gerente de Pymecon (Federación Regional de la Pequeña y Mediana Empresa de Construcción y Afines de Extremadura). «El sector continúa demandando mano de obra, pero es casi imposible en-

contrarla. No hay relevo generacional y existe un desinterés por parte de los jóvenes de dedicarse a la construcción», apunta Iglesias, que aboga por atraer mano de obra extranjera y por la formación para jóvenes. «Hacemos cursos de pocas horas y pueden encontrar trabajo rápido», añade.

A los perfiles de la construcción se suman los de los campos de la salud, el ámbito tecnológico, la hostelería, el turismo y el transporte, así como la agricultura.

De hecho, desde el año 2024, la Junta ha puesto en marcha bolsas específicas de empleo para conectar a empresarios con posibles trabajadores.

Se trata de una herramienta digital del Servicio Extremeño Público de Empleo (Sexpe) de la Consejería de Economía, Empleo y Transformación Digital. La primera que lanzó fue del sector agrario, donde la demanda de empleo se concentra en temporadas de recogida de fruta, en periodos cortos y concretos. De hecho, en su primer año de funcionamiento facilitó 547 contrataciones y había más de 1.300 personas inscritas en una bolsa en la que los interesados se pueden inscribir a través de un formulario de la página web del Sexpe. En él pueden indicar los certificados o carnés que tienen, así como su disponibilidad por zonas de trabajo se-

gún la distancia al centro de actividad.

Igualmente, la persona puede seleccionar hasta tres periodos de disponibilidad, los cuales pueden coincidir con las campañas agrícolas, que se centran principalmente en la de la cereza (Valle del Jerte), la fruta (Vegas Altas y Vegas Bajas), el tabaco (Valle del Alagón y comarca de La Vera) y la vendimia y campaña de la aceituna (Tierra de Barros).

A la bolsa de empleo específica del sector agrícola se han ido sumando otras como la de la construcción, la de la hostelería o la última que se ha ejecutado, la del transporte, que pretende paliar la falta de profesionales en este ámbito. De hecho, los empresarios de este campo estiman que necesitan cubrir 5.000 puestos en la región, sobre todo de conductores. Entre los perfiles más demandados destacan conductores de camión con el CAP (Certificado de Aptitud Profesional) y profesionales de logística.

«La necesidad de trabajadores es acuciante. Es muy complicado dar con profesionales», ha indicado en varias ocasiones Alonso Sánchez, secretario general y asesor jurídico de Asemtraex. Está al frente de la Asociación de Empresarios del Transporte de Extremadura, una agrupación que reúne a 600 empresas de transportistas de esta comunidad autónoma y que dispone de 4.500 vehículos y asegura que acumulan un lustro con este problema. «Ahora se ha agravado y las empresas familiares están en serio peligro porque no existe relevo generacional», lamenta.

«El sector demanda mano de obra pero es casi imposible encontrarla, no hay relevo generacional», afirma José Luis Iglesias, gerente de la federación de empresas de construcción Pymecon